



Esta imagen del paisaje de los campos misioneros, muestra la vivienda del hábitat humano e instalaciones propias de la ganadería; actividad pionera y característica del área. Rodean el sitio de la vivienda, pastizales y árboles nativos dispersos. Al fondo un bosque implantado.

Campos misioneros; un ambiente, una historia

LIC. MARIO BORTOLUZZI

Resumen

La convivencia entre sociedad y naturaleza constituye para la Historia ambiental una relación a explicar. Considerando dicho principio de análisis, se tratará en este artículo a los campos misioneros que conforman un paisaje transicional dentro de la Cuenca del Plata. Para atender el proceso de desarrollo histórico ambiental de ese paisaje, se han definido cinco fases temporales consecutivas.

Palabras claves: *Historia ambiental, campos misioneros, paisaje, fases ambientales.*



El presente artículo tiene como objetivo divulgar avances sobre aspectos de la Historia ambiental de los campos misioneros, considerados aquí en su extensión dentro del territorio argentino, abarcando el sur de la Provincia de Misiones y noreste de Corrientes. La superficie de los campos suma en Argentina 16.863 km². Los mismos, se extienden también —bajo el dominio de un clima húmedo subtropical— con sus pastizales, manchones arbóreos («mogotes» o «caponés») y bosques ribereños en galería, en los territorios vecinos de Paraguay y Brasil.

En dicho ambiente, las elevaciones de las sierras del Imán o Itacuara se imbrican hacia el sur, en una singular transición geográfica con áreas más bajas de la llanura correntina. El espacio nombrado es identificado con las siguientes denominaciones: campos (Cabrera, 1958); campos misioneros (Margalot, 1975), campos submisioneros (Bruniard, 1988), Misiones ñu (Chebez, 1988) o campos correntinos-misioneros (Carnevali, 1994)

Para la Ecología, la transición entre dos ambientes es definida como «*ecotono*» (Shelford, 1963; Margalef, 1986); en este caso particular, los campos misioneros además de constituir un ambiente de transfiguración física y biológica, ofrecen —considerando su sociedad— un proceso histórico ambiental único, modelador de dicho paisaje. Cabe señalar que para abordarlo, se recurrirá a la Historia ambiental, conceptualizada por Arnold (2000:119) como «*la historia de la relación humana con el mundo físico*».

Desde ese enfoque histórico y ubicando al paisaje humanizado como síntesis entre naturaleza y cultura (Sauer, 1941; Dollfus, 1982; Cronon, 1993) se proponen cinco fases para atender los procesos ambientales pretéritos, algunos de los cuales, exceden los límites del paisaje de campos.

Las fases propuestas admiten una descripción diacrónica breve de sus «*patrones de comportamiento*» (Steward, 1955) en la relación ambiente-sociedad (Descola y Palson, 2001), considerando las estrategias prevalentes de los grupos humanos que habitaron el área. Se atiende para ello a determinados marcadores con efectos geográficos (puntuales, lineales, areales o de redes) que estructuran al paisaje de los campos.

Fases ambientales del paisaje de los campos misioneros

Considerando el criterio de relación aludido anteriormente, se proponen las siguientes fases:

I. Fase preguaranítica.

El área fue objeto de ocupación humana hacia el 10.000 A.P (Loponte y Carbonera, 2015), 8500 y 1500 A.P (Rodríguez, 2002) y evidencia un desarrollo cultural precerámico con asentamientos condicionados por la existencia de afloramientos basalto-areníticos que aseguraban el recurso lítico en riberas fluviales. Asimismo, las condiciones provocadas por el aumento de hu-

medad del Holoceno temprano favorecerían la expansión de las sabanas y con ellas, las estrategias específicas de cacería en pastizales.

II. Fase Tupiguaraní.

La arqueología desde un criterio general admite una cronología que ubica al poblamiento tupiguaraní hacia el 3000-2000 A.P. (Rodríguez, 2002) y la entrada y asentamiento guaraní hacia el 1000 A.P (Serrano, 1955). La sedentarización con aldeas, el uso del fuego en las estrategias de desmonte y caza, junto con la producción cerámica y agrícola devienen en territorializaciones cada vez más delimitadas en el ambiente, por parte de este grupo poblador.

III. Fase guaraní-misionera.

El asentamiento guaraní en los campos misioneros se desarrolla fundamentalmente en el sentido norte sur. El modo migratorio (Kaprovickas, 1996) estuvo asociado a la agricultura cíclica itinerante de roza (hacha lítica biconvexa) y quema, condicionada por el agotamiento de la fertilidad de los suelos de origen forestal.

El siguiente período dentro de esta fase, iniciado con la creación de la Provincia Jesuítica del Paraguay en 1609, tendrá en el paisaje misionero de la segunda mitad del siglo XVIII, a los ríos y sus caminos paralelos y transversales como articuladores de las comunicaciones (Snihur, 2017). Pueblos, capillas, oratorios, puestos y estancias ganaderas, puertos y pasos se comunican

mediante caminos y ríos; el territorio guaraní misionero se cohesionó entonces como un modelo espacial, «*como área, más allá del punto y de la línea*» (Bortoluzzi, Poenitz, 2020) implantándose sobre patrones anteriores de localización geográfica.

IV. Fase mestizo-migratoria.

Corresponde a los tiempos posmisionales de fines del Siglo XVIII hasta los aportes inmigratorios ocurrido en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX. Un período inicial está dado por el movimiento y disminución de la población de los pueblos misioneros. Domina la ruralización y el mestizaje de su población (Maeder, 2004; Poenitz, 2012). El paisaje de campos —como toda la antigua región jesuítica misionera— dinamizado en esta fase posmisional, con fines más bien de tipo productivo-comercial y promovidos por las autoridades rioplatenses, orientó dicho flujo mercantil hacia el puerto de Buenos Aires. Por otra parte, las disputas por las tierras de explotación del ganado cimarrón, disparan una compartimentación jurisdiccional de solares ganaderos en los campos misioneros.

Las tierras adjudicadas por enfiteusis¹ a partir de 1858 y enmarcadas dentro de las acciones del nascente estado argentino, no eximieron al paisaje de las disputas por las tierras rurales, gran parte de ellas habían sido administradas por estancias jesuíticas. Sumado a ello, las intenciones del gobierno correntino

¹ Acción por la cual los particulares son adjudicados con tierras públicas por parte del estado, para su explotación, mediante el pago de un cánón anual, sin que ello implique su venta.

de colonización del norte de los campos misioneros se disrumpe con la Ley Nacional de 1881 de creación del Territorio Nacional de Misiones (Schaller, 1986).

A partir de la década de 1890, el norte de los campos misioneros será escenario de la llegada de colonos europeos que se sumaban a la ya heterogénea población local (Bartolomé, 2007). Es el tiempo de coexistencia paisajística de las extensas parcelas de las estancias y las chacras de los primeros yerbales cultivados por colonos. Ese paisaje de minifundios propio del colonato, estancias ganaderas y pueblos en lento crecimiento demográfico, incorpora el trazado de ferrocarril que arriba en 1912 a Posadas, uniéndola a Buenos Aires; vinculando al paisaje, a la sociedad y su producción al consabido modelo agroportuario argentino.

V. Fase de las poblaciones urbanas, establecimientos agropecuarios y foresto-industrias.

Entre 1926 y 1930 los frentes pioneros ligados al desarrollo del «nuevo paisaje yerbatero» (Bolsi, 1985) en Misiones y el perfil productivo, fundamentalmente ganadero del nordeste correntino serán objeto de cambios ambientales significativos; dados por la ocupación de las tierras bajas para el cultivo de arroz y las tierras altas de las lomas, intensifican los yerbales e incorporan plantaciones de té. Se consolida a su vez, en el paisaje de campos, la producción desde establecimientos agropecuarios que combinaron los cultivos con su industrialización y muchos de ellos, sin abandonar la ganadería, actividad productiva tradicional desde la fase misionera.

Si bien la actividad forestal no es nueva en el paisaje, si lo constituye la implantación forestal con las primeras experiencias a partir de la década de 1960 con rodales de pino y eucalipto. Estos plantíos y sus industrias afines —actualmente en franca expansión— localizadas en espacios rurales y rururbanos de los campos misioneros junto con el producido —en el noroeste fluvio paranaense del paisaje— por el Proyecto de Gran Escala (PGE, en Lins Ribeiro, 1985) de la presa, embalse y obras civiles de Yacyretá; constituyen el mayor impacto dentro de los cambios de las últimas seis décadas.

Con un crecimiento demográfico —alrededor del 87 %— la población urbana contribuye en los últimos años a la consolidación de los centros históricos de las ciudades; en sincronía con la incorporación de nuevos barrios planificados por el estado, que amplían las manchas urbanas de las ciudades del área, hacia sus periferias. Las viviendas referidas, —en la mayoría de los casos— operan como receptoras del flujo migratorio interno proveniente de ámbitos rurales en franco despoblamiento. El sistema urbano actual dinamizado prioritariamente por el flujo vehicular del transporte automotor de las rutas nacionales 12 y 14 y rutas provinciales conexas, jerarquiza por su sitio y situación estratégica, a la ciudad de Posadas como centro multifunción del paisaje humanizado de los campos misioneros.



La isleta de vegetación arbórea nativa, coexistiendo con pastizales en su periferia; conforma una imagen emblemática del paisaje de los campos misioneros.

A modo de epílogo

Esta propuesta desde la historia ambiental, ofrece una apretada reseña de las fases cronológicas identificables en el paisaje arriba tratado. La misma, no reviste el carácter de una síntesis pos análisis, sino que constituye una descripción empírica inicial del objeto tratado, con el fin de definir atributos temporales y espaciales, entendidos como estructurales, en la relación ambiente-sociedad. ■

Bibliografía

- ARNOLD, David (2001) «*La naturaleza como problema histórico: el medio, la cultura y la expansión de Europa*». México. Ed. Fondo de Cultura Económica
- BRUNIARD, Enrique (1988) »*Geografía del Nordeste argentino*». Resistencia. UNNE
- CABRERA, Ángel (1958) «*Fitogeografía*» Cap. III en *La Argentina. Suma de Geografía*, T.III Buenos Aires. Ed. Peuser
- CARNEVALI, Romeo (1994) «*Fitogeografía de la Provincia de Corrientes*» Gob. Pcia. de Corrientes-INTA
- BARTOLOMÉ, Leopoldo (2007) «*Los colonos de Apóstoles*». Posadas. Editorial Universitaria de Misiones
- BOLSI, Alfredo (1985) «*Apuntes para la geografía del nordeste argentino*» en Cuadernos de Geohistoria Regional. Resistencia IIGHI.CONICET
- BORTOLUZZI, Mario y POENITZ, Alfredo (2020) «*La cartografía jesuítica como expresión e interpretación del territorio*». En «*Misiones y doctrinas jesuíticas*». Buenos Aires. CEDODAL.
- CRONON, William (1993) «*The uses of Environmental History*». *Environmental History Review*, Vol. XVII
- CHÉBEZ, Juan Carlos (1988) «*La Selva Misionera I*» FVS. Posadas. Ministerio de Ecología y Recursos Renovables.
- DESCOLA, Philippe y PÁLSSON, Gisli (2001) «*Naturaleza y sociedad*». México. Siglo XXI
- DOLLFUS, Olivier (1982) «*El espacio geográfico*» Barcelona. Ed. Oikos-tau
- KAPROVICKAS, Antonio (1996) «*Agricultura indígena en las llanuras de la Cuenca del Plata*». Buenos Aires. Acad. Nac.Agr. y Vet.
- LINS RIBEIRO, Gustavo (1985) «*Proyectos de gran escala: hacia un marco conceptual para el análisis de una forma de producción temporaria*». En Bartolomé, Leopoldo (ed.) «*Relocalizados: Antropología social de las poblaciones desplazadas*». Buenos Aires. IDES
- LOPONTE, Daniel y CARBONERA, Mirian (2015) «*Arqueología precolonial de Misiones*» Cap. I, en «*Reserva Natural Campo San Juan*». Buenos Aires. EBY, Fundación Azara, CEED
- MAEDER, Ernesto (2004) «*Misiones. Historia de la tierra prometida*». Buenos Aires. Ed. Eudeba
- MARGALEF, Ramón (1986) «*Ecología*». Barcelona. Ed. Omega
- MARGALOT, José (1975) «*Geografía de Misiones*», Buenos Aires
- POENITZ, Alfredo (2012) «*Mestizo del Litoral*» *Sus modos de vida en Loreto y San Miguel*. Corrientes. Cultura Corrientes
- RODRÍGUEZ, Jorge (2002) «*Poblamiento prehistórico de la Mesopotamia argentina*» en *Folia Histórica del Nordeste* N° 15. Resistencia, IIGHI, CONICET
- SAUER, Carl [1941] «*Introducción a la Geografía histórica*» Trad. Rezanowicz, M. Rev. Bolsi, A. Resistencia. UNNE
- SCHALLER, Enrique (1986) «*La adjudicación de tierras fiscales (1821-1914)*» en *Corrientes y la economía argentina*. Buenos Aires. Todo es Historia.
- SERRANO, Antonio (1955) «*Los pueblos y las culturas indígenas del Litoral*». Santa Fe. Ed. Castellví
- SHELFORD, Victor (1963) «*The Ecology of North America*». Illinois. Univ. Illinois Press
- SNIHUR, Esteban (2017) «*Las misiones jesuíticas: la construcción de una territorialidad*». En «*El territorio de las Misiones Jesuíticas de guaraníes*». Buenos Aires. CEDODAL
- STEWART, Julián (1955) «*El concepto y el método en la Ecología Cultural*». Cap. 2 de «*Theory of Culture Changes*», University of Illinois Press, Urbana. En clásicos y contemporáneos en Antropología, Ciesas-UAM-UIA